

CHILE



INTERVENCION DEL REPRESENTANTE PERMANENTE ALTERNO DE CHILE,

JUAN EDUARDO EGUIGUREN,

ANTE EL

SEGMENTO DE ALTO NIVEL DE LA SESIÓN SUSTANTIVA DEL ECOSOC

EXAMEN MINISTERIAL ANUAL

Ginebra, 4 de julio de 2007

MISSION PERMANENTE DE CHILE
ANTE LA OFICINA DE NACIONES UNIDAS

58, rue de Moillebeau - 1209 Genève - Tél. (022) 734 51 30

Señor Presidente,

En primer término, mi Delegación desea destacar la importancia de la implementación de las nuevas funciones establecidas por la Resolución de la Asamblea General 61/16 para fortalecer el papel del ECOSOC como órgano principal dentro del sistema de Naciones Unidas a cargo de la coordinación, el examen de políticas, y la formulación de recomendaciones sobre cuestiones de desarrollo económico y social.

La revitalización de los principales órganos del sistema es un elemento importante en el mejoramiento del bienestar de nuestros pueblos. El desarrollo supone la existencia de instituciones fuertes y efectivas, tanto a nivel nacional como internacional.

Es difícil imaginar un desarrollo equitativo y justo de la humanidad sin la participación de estas entidades. Es por ello que celebramos la realización del primer Examen Ministerial Anual y el lanzamiento del Foro sobre Cooperación para el Desarrollo, que vuelven a poner en el centro de los temas sociales y económicos mundiales al ECOSOC, órgano que por su naturaleza está llamado a ocupar este sitio.

Señor Presidente,

El reforzamiento de las acciones para erradicar el hambre y la pobreza, incluyendo la alianza global para el desarrollo, como tema central de esta primera Revisión Anual Ministerial, no pudo ser mejor escogido.

El hambre y la pobreza tienen un alcance global con dimensiones económicas, políticas, sociales, culturales y ambientales. Flagelos que se resisten a desaparecer y que nos obligan a reflexionar sobre las mejores fórmulas para combatirlo.

No podemos concebir una sociedad justa, si hay seres humanos que siguen muriéndose de hambre. No podemos imaginar una sociedad con igualdad de oportunidades, si todavía hay personas que no tienen acceso a los servicios básicos en educación, salud y vivienda.

Nos conmueve pensar que hay casi 840 millones de personas que se ven afectadas por el hambre en el mundo y que alrededor de 25.000 seres humanos mueren de hambre cada día.

205 millones de personas continúan viviendo en la pobreza en América Latina.

El Informe del Secretario General que hemos recibido sobre este tema el día de ayer demuestra que la lucha contra el hambre y la pobreza es un desafío en que deben unirse todos los países, independiente de su grado de desarrollo.

La mejor manera de salir de la pobreza, es con políticas públicas coordinadas en diversas áreas. Mejores salarios, trabajo decente, mejor acceso a la educación y servicios básicos, protección a los grupos más vulnerables de la sociedad, oportunidades para jóvenes, empoderamiento de la mujer, son todas dimensiones que no pueden olvidarse cuando uno se enfrenta al hambre y la pobreza.

Este enfoque multidimensional no podría ser efectivo sin la cooperación y asistencia de la comunidad internacional. Factores externos ligados al fenómeno de la globalización o el acceso al mercado internacional, son elementos que influyen en el nivel de desarrollo y por lo tanto impactan directamente en las estrategias nacionales para combatir el hambre y la pobreza. Una alianza global es necesaria e indispensable para el justo y pleno desarrollo de todos los pueblos.

Por ello, durante la Cumbre del Milenio, acordamos que los países desarrollados debían aumentar su Ayuda Oficial al Desarrollo hasta llegar al 0,7 por ciento de su producto interno bruto y también acordamos buscar nuevas fuentes de financiamiento para reunir los 50 mil millones de dólares anuales adicionales necesarios para cumplir con las Metas del Milenio, entre las que se cuentan la reducción del hambre y la pobreza.

Señor Presidente,

Chile en los años 80 atravesaba una de las peores crisis sociales y económicas de su historia. A mediados de aquellos años, la pobreza era superior al 45% de la población.

Con el retorno de la democracia a nuestro país, y el acento puesto en políticas sociales multisectoriales para combatir este flagelo, hemos logrado reducir la pobreza desde un 45,1% en el año 1987 a 13,7% en el año 2006.

Sin embargo, queda mucho por hacer. Chile no descansará hasta que el hambre y la pobreza sean erradicados completamente.

Como una prueba de nuestro decidido compromiso en la lucha contra el hambre y la pobreza, mi país se impuso voluntariamente el año 2005, metas adicionales más ambiciosas para el 2015, que confía poder alcanzar.

Hay varias razones para el avance experimentado por Chile en muchas de las metas e indicadores de los ODMs. En primer lugar, la economía ha duplicado su tamaño en menos de dos décadas, con el consecuente efecto en el empleo y las remuneraciones.

En segundo lugar, a partir de 1990 la acción pública social ha sido sustancialmente fortalecida. El gasto social ha aumentado significativamente, alcanzando sobre un 150% entre el año 1990 y 2005, posibilitando así el desarrollo de ambiciosos programas sociales.

En tercer lugar, no sólo han aumentado los recursos asignados a lo social sino también éstos se han reorientado desde lo asistencial a una perspectiva de derechos, con políticas y programas de inversión social destinados al desarrollo del capital humano, al aumento de la calidad, equidad y cobertura de servicios básicos como salud y vivienda, y al mejoramiento de la infraestructura social. Además, se ha mejorado la focalización y vinculación de las políticas con programas de inversión social y se ha fortalecido y mejorado la institucionalidad y la gestión de recursos.

Señor Presidente,

Quisiera recoger el desafío puesto sobre la mesa en el Informe del Secretario General. El desafío que cada participante en este primera Revisión Ministerial Anual efectúe un compromiso específico para contribuir en forma directa y concreta a la reducción de la pobreza y el hambre en el mundo.

En este sentido, mi país desea efectuar no uno, sino que dos compromisos concretos:

Primero, concentrará sus esfuerzos en continuar la búsqueda de fórmulas e ideas creativas e innovadoras que permitan el combate del hambre y la pobreza. Chile junto a otros países de distinto desarrollo económico ha demostrado que con imaginación y voluntad política se puede pasar de las palabras a la acción en el corto plazo. Prueba de ello es el Grupo de países que conforman la Iniciativa contra el Hambre y la Pobreza, que en menos de 24 meses ha implementado el Mecanismo Internacional de Compras de Medicamentos (UNITAID) con el objeto de atender las graves pandemias del VIH/SIDA, la Tuberculosis y la Malaria.

Mediante el funcionamiento del UNITAID durante el presente año, 100 mil niños en países en desarrollo han recibido tratamiento y otros 150 mil reciben medicamentos contra la tuberculosis.

Los resultados del Grupo de Acción contra el Hambre y la Pobreza serán mayores en los próximos años. Hay más de 20 países que han comprometido aportar a esta iniciativa.

El segundo compromiso que asume mi país, es el de reforzar los mecanismos de cooperación Sur-Sur y Triangular, con el objeto de compartir con aquellos países que lo deseen, nuestra experiencia en políticas públicas en la lucha contra el hambre y la pobreza. En este sentido Chile da la bienvenida a la pronta realización de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Cooperación Sur-Sur que debería llevarse a cabo en Buenos Aires a más tardar el primer semestre del 2009.

Señor Presidente,

Para finalizar, Chile renueva una vez más su compromiso de luchar contra el hambre y la pobreza y hace un llamado a reforzar la alianza global para el desarrollo, a cumplir los compromisos asumidos sobre la Ayuda Oficial para el Desarrollo y la implementación de políticas públicas efectivas que permitan en un futuro próximo la erradicación total del hambre y la pobreza en el planeta.

Gracias señor Presidente.